

Madre de nuestro pueblo

LA MI LA
Fuiste una chica humilde, creyente y pura,
Sim MI
fuiste la que esperaba el Salvador,
RE MI RE LA
fuiste el surco abierto, fuiste el Sí a Dios,
Sim SI7 MI
cuando el amor divino te fecundó.
(Anunciación, Lc. 1, 26-38)

LA Do#m Fa#m LA
Santa María, Madre de Dios,
Sim LA SI7 MI
junto a tu Hijo reúnenos.
LA Do#m RE MI
Madre y Patrona de nuestro pueblo,
RE Do#m Sim MI
/¡Virgen María, bendícenos!/ (bis)
RE LA MI LA (bis)

Fuiste la que llevaste con tu visita
esa feliz noticia del Salvador.
Fuiste la que anunciaste la nueva creación,
cuando, a tu voz, la vida se estremeció.
(Visitación, Lc.1, 39-45)

Fuiste el canto nuevo de mundo nuevo,
a toda voz gritaste: “Dios es amor,
levanta a los humildes, derriba al poderoso.
El salva a los que esperan liberación”.
(Cántico, Lc. 1, 45-55)

Fuiste a Belén madura del fruto santo,
y por ser de los pobres, nadie te abrió.
Fuiste la que alumbraste nuestra noche y dolor
cuando la Luz del mundo de Ti nació.
(Nacimiento, Lc. 2, 1-20)

Fuiste a ofrecer al Niño en el Templo santo,
Dios te confió el destino del Salvador:
“Luz para las naciones, signo de división,
y el filo de una espada en tu corazón”.
(Presentación, Lc. 2, 22-36)

Fuiste la que comiste el pan del destierro,

**la que buscaste al Niño en Jerusalén.
Fuiste la que guardaste todo en tu corazón;
fuiste la que creíste sin comprender.
(Huida a Egipto, Mt. 2, 13-15)
(Búsqueda y hallazgo del Niño, Lc. 2,41-50)**

**Fuiste la dulce esposa del Carpintero,
fuerte, trabajadora, mujer de hogar,
madre y educadora, ejemplo de piedad,
la amiga, la vecina más servicial.
(La vida en Nazaret, Lc. 2, 39-40 y 51-52)**

**Fuiste la que estuviste junto a los novios,
Tú la que les brindaste gracia y amor;
Tú la que adelantaste “la hora del Señor”
cuando el agua en vino, Jesús cambió.
(Las bodas de Caná, Jn. 2, 1-11)**

**Fuiste la que subiste hasta el Calvario,
la que, de pie, estuviste junto a Jesús.
Tú la que, aceptando nueva fecundidad,
te hiciste Madre nuestra al pie de la Cruz.
(La hora de la cruz, Jn. 19, 25-27)**

**Fuiste la que estuviste con los Apóstoles
esperando al Espíritu en oración,
fuiste la que animaste la evangelización
cuando la Iglesia al mundo se propagó.
(Pentecostés, He. 1, 12-14)**